

Boletín No. 36
Viernes 19 de octubre del 2018

Los Chinelos Llegan al Festival en las Casas Grandes

Paquimé se llena de música, color y baile con los Chinelos de Morelos

Las críticas sociales han marcado la cultura y el arte de México, convirtiéndose en iconos. Desde la inigualable Catrina de Posada, hasta los Chinelos, danzantes morelenses que nacieron como una burla y una manifestación en contra del yugo español. Y siendo el “Festival en las Casas Grandes” una confluencia de culturas y sus expresiones artísticas, es escenario de la cultura de Morelos representada por los Chinelos.

Según la Casa de la Cultura de Tlayacapan, cuando un grupo de jóvenes nativos del lugar, cansados de verse excluidos de las fiestas de Carnaval, ya que ellos mismos debían respetar el ayuno de cuaresma, organizaron una cuadrilla, se disfrazaron con ropa vieja tapándose la cara con un pañuelo (o pedazo de manta) y empezaron a gritar, a chiflar y a brincar por las calles del pueblo, burlándose de los españoles. Esta improvisación tuvo gran éxito, se rieron y hablaron mucho de ella, tanto que al año siguiente se organizó de nueva cuenta. Es así como tomó forma el personaje de los “huehuetzin”, palabra náhuatl que significa “persona que se viste de ropas viejas” (todavía algunos chinelos usan esta palabra para llamarse entre ellos). Año tras año, a medida que se hacía más popular, la fiesta se ritualizaba y el personaje evolucionaba gradualmente. Para representar a los españoles se les añadieron barbas a las máscaras y apareció el nombre de “chinelo”.

Como los matachines de Chihuahua, los Chinelos de Morelos, se conforman por comunidades y en muchas ocasiones la vocación se da en familias enteras, además de que también coinciden en la manera artesanal en la elaboración de sus ropajes y en que los representantes de ambas expresiones culturales, corren con todo el peso, social, económico y de difusión de estas tradiciones.

Este 18 de octubre, durante la inauguración del Festival de las Casas Grandes, organizado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, los Chinelos provenientes de Tepoztlán pusieron a bailar a toda la asistencia con su música de viento y su danzar de brincos y movimientos de cadera.

Además se presentó una exposición fotográfica producto del esfuerzo de la Universidad Autónoma de Morelos y de la fototeca del INAH Morelos, que cuenta con elementos de la vestimenta de los Chinelos y con códigos QR en sus cedulario para que los visitantes pueda acceder a contenido multimedia sobre esta importante expresión cultural y artística.

Y para que los más pequeños del hogar puedan empaparse de esta cultura, también se trajo hasta Paquimé, a través del INAH Morelos, un taller de elaboración de Chinelos.

HABLEMOS DE LOS CHINELOS

Trajes

- Túnica. Una túnica de terciopelo, por lo regular de color negro, rojo y verde oscuro, elegante, con adornos de encaje o de piel de conejo en los hombros y en las orillas de las mangas.
- Sombrero. El sombrero cónico, el cual de todo el vestuario es el más difícil de elaborar, lleva adornos bordados a mano con lentejuela, chaquira y canutillo con imágenes aztecas, flores o bien animales que representen a los barrios de Tepoztlán. Además, va acompañado de un hiladillo con perlas de plástico, pegadas unas con otras, que cuelgan alrededor del sombrero y en la parte superior del sombrero lleva brillantes plumas de avestruz.
- Paliacate. Un paliacate de cualquier color, debajo del sombrero para cubrir la cabeza.
- Mascada. Una mascada fina que se usa para cubrir el cuello y en las manos siempre lleva guantes blancos, sin perder la elegancia.
- Máscara. Una máscara con barba puntiaguda y ojos claros. La máscara tiene un significado especial ya que refleja el origen de la danza, ya que los habitantes al principio de los carnavales se burlaban de los hacendados españoles porque no se les permitían participar en sus fiestas antes de la Semana Santa. Las máscaras son elaboradas con tela de alambre, pintada en su mayoría de veces de color blanco, con las mejillas rojas, la barba es elaborada con pelo de res. Cabe mencionar que la máscara justo de éste diseño fue inventado a principios del siglo XX por el señor José María Villamil.
- Volantón. El complemento es un volantón, que es una capa, con adornos que reflejan el espíritu de la persona que lo porta y es bordado o pintado a mano.
- Zapatos. Al principio se usaban botas.

Brinco del Chinelo. Al principio sólo los Chinelos bailan en grupo, cerca uno del otro, cada quien con su estilo pero es tal la alegría que contagian a los visitantes, que hoy en día se integran al baile también los espectadores.